

## **EL ESPACIO ARQUITECTÓNICO, DELIMITACIÓN Y SENTIDO. DETERMINACIÓN E INDETERMINACIÓN.**

Nidia Gamboa y Cristina Gómez

*“Toda tradición, también la que haya sido más reciente, se transforma en algo ya jugado en la noche impensable de los tiempos”*

W. Benjamin

### Resumen

El presente trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado “*Hacia una epistemología de la arquitectura. Epistemología y Episteme desde el horizonte proyectual de Tony Díaz*”. Radicado en la Sub- área Epistemología de la Arquitectura. La hipótesis del trabajo indaga en el proyecto teórico de Tony Díaz quien sostiene que citar es una estrategia para ser escuchado, para conseguir resonancia en sus textos tanto como en su arquitectura. “La resonancia temporal se manifiesta cuando algunas arquitecturas recogidas por la memoria se reconocen resumidas en una nueva situación”. Con este concepto logra integrar el sentido de realidad, de compromiso con su tiempo, con el sentido de posibilidad, de apertura al devenir.

### Abstract

*This work is an advance accredited research project "Towards an epistemology of architecture. Epistemology and Episteme from design horizon of Tony Diaz.*

*This project owns to the Sub- area Architecture Epistemology.*

*The working hypothesis explore the theoretical project of Tony Diaz who argues that quote is a strategy to be heard, to achieve resonance in their texts as well as in its architecture. "The temporal resonance occurs when some memory architectures collected by recognized summarized in a new situation." With this concept manages to integrate the sense of reality, commitment to their time, with the sense of possibility, openness to becoming.*

**TEORÍA // BIBLIOTECA // CITAS // PROYECTO ARQUITECTÓNICO //  
RESONANCIA**

***THEORY // LIBRARY // QUOTE // ARCHITECTURE PROJECT- RESONANCE***

## **Introducción.**

El presente trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado “*Hacia una epistemología de la arquitectura. Epistemología y Episteme desde el horizonte proyectual de Tony Díaz*”.

Radicado en la Sub- área Epistemología de la Arquitectura. Dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa y Co- Dirigido por la Profesora Adjunta Cristina Gómez.

Para Tony Díaz citar es una estrategia para ser escuchado, para conseguir resonancia en sus textos tanto como en su arquitectura. “La resonancia temporal se manifiesta cuando algunas arquitecturas recogidas por la memoria se reconocen resumidas en una nueva situación” (Díaz, 2009: 70). Con este concepto, logra integrar el sentido de realidad, de compromiso con su tiempo, con el sentido de posibilidad, de apertura al devenir.

Estar a la escucha de la resonancia en el espacio arquitectónico es para él abrirse a recuerdos, referencias más o menos inconscientes, en el caso de los arquitectos a ideas para futuros proyectos. Reflexionando acerca de los caracteres relacionales y diferenciales que la determinan, conocer para operar desde el espacio plural teórico y práctico disciplinar. Esto construye su propia episteme, propio horizonte de lecturas desde el cual proyecta.

## **Respecto de la teoría en arquitectura.**

El Plan de Estudios 2008 de la FAPyD- UNR propone, “*Pensar epistemológicamente la arquitectura requiere afrontar su doble naturaleza de tekné y praxis. Es la manipulación del espacio físico la que revela a la arquitectura como producción socialmente significativa; polémica expresión del conflicto de lo real, constituido en la diferencia*”. (Plan 2008)

La investigación en el campo de la arquitectura cuenta con una extensa historia. Tratadística y manuales fueron desarrollados fundamentalmente entre los siglos XV y XIX, sin embargo se considera que Vitruvio, en el siglo I a. C., ya había escrito sus diez libros “De Architectura”. Esa “dilatada y prestigiosa historia” estuvo dirigida a una relación entre teoría y práctica según la cual “la teoría resumía, evaluaba y seleccionaba las prácticas previas a fin de proponer un marco canónico para las prácticas proyectuales subsiguientes”. (Fernández, 2013: 86). Este proceso, señala Fernández se ve modificado luego de la revolución industrial y la modernización urbana pues, “se distorsionan las antiguas seguridades del trabajo teórico-práctico, se reestructura la división del trabajo intelectual y profesional y la nueva cultura técnica va a decantar en una hipervaloración de la actividad empírica en la que va a dominar el afán experimental de unos arquitectos- artistas, desdibujándose la anterior importancia de la teoría, declinando las tareas de investigación y perfilando el carácter híper profesionalista que define a las escuelas modernas de enseñanza de la arquitectura” (Fernández, 2013: 86).

No obstante ello la investigación no es abandonada, algunos arquitectos concentrarán su atención y estudio en base a determinados temas como por ejemplo, las viviendas de interés social (Alexandre Klein en el equipo de Ernst May en Frankfurt), las nuevas posibilidades de las tecnologías estructurales modernas (Torroja, Candela, Nervi) trabajos en relación al hábitat popular (Rudosfky o Guidoni) o las investigaciones

tipológicas sobre la arquitectura y la ciudad como los trabajos de Aldo Rossi, Giorgio Grassi, Monestiroli, Linazasoro o Martí Aris.

En tal sentido Antonio Díaz del Bo, (Tony Díaz para nosotros), toma los escritos de estos últimos a los que cita en sus investigaciones-ensayos, interesándose particularmente en la producción y posicionamientos de Aldo Rossi y Giorgio Grassi, tomándolos de este modo como referentes de su biblioteca personal. Es a través de sus citas donde Díaz construye puentes con el pasado, con la experiencia y la experimentación, con el proyecto y la reflexión-investigación proyectual para plasmar estas ideas que crea y re-crea en sus escritos. Díaz posee un amplio conjunto de escritos y es en el ensayo “La resonancia temporal en la arquitectura” donde reflexiona y conceptualiza la disciplina como operación cultural. Un arquitecto argentino, que produce desde el patrimonio disciplinar compartido, el conocimiento de las prácticas arquitectónicas y urbanísticas, su producción es un vínculo con los conocimientos anteriormente mencionados.

Para Bajtin el discurso no es totalmente autónomo sino que está fuertemente condicionado por los modos en que en que distintos grupos sociales intentan *acentuar* sus “palabras” de manera que expresen su experiencia y sus aspiraciones sociales. El discurso, afirma Grüner, no está sólo compuesto de sentidos sino también de *temas y acentos*, que articulan géneros discursivos que *expresan* tanto como producen experiencias sociales antagónicas”. Es en ese sentido que los temas y acentos que Tony Díaz desarrolla en su pensamiento y fundamenta a través no sólo de sus escritos sino también a través de sus proyectos y en modo contundente a través de su obra construida, que su discurso afirma y sostiene un interés de alto contenido social, referido a la experiencia de toda comunidad, acentuando lo compartido, la memoria colectiva y posibilitando nuevas formas de habitabilidad en tanto sociedad.

*“Puesto que no hay lecturas inocentes, empecemos por confesar de qué lecturas somos culpables”. Louis Althusser.*

Frases como esta refuerzan la idea de la formación de una biblioteca personal que cada individuo crea como propia a partir de una selección de su interés. En tal sentido ha de considerarse la construcción de *episteme* que cada arquitecto hace a través de los textos que elige para enriquecer y fundamentar su producción, a través de sus *citas*. La mención y cita de tales textos, que pueden provenir de las más variadas fuentes, *cross fertilizations* extradisciplinares o, fuentes de la propia disciplina, constituyen aportes, miradas, a la especificidad de la arquitectura y su utilización colabora a validar nuevas posiciones ante la comunidad científica, es decir, aporta a un presente, avalado en el pasado y proyectándose en una mirada hacia el futuro. Las citas tienen además un carácter instrumental, constituyen un aporte a una investigación determinada y debe ser encaminada a profundizar el conocimiento disciplinar pues en tanto arquitectos estamos obligados a “expandir el conocimiento proyectual o de la arquitectura (Fernández, 2013: 137). El aporte que se espera de citas extradisciplinares, ya sean que provengan de la escultura, de la pintura, de la literatura o la filosofía o, la propia ciudad entendida como un texto amplio y variado de posibilidades a ser almacenadas en nuestra memoria, deben ayudar a profundizar nuestro entendimiento disciplinar, ser luego recreadas en el proyecto arquitectónico, en nuevas lecturas e interpretaciones de la ciudad y de la arquitectura misma. Eduardo Grüner sostiene que toda “lectura del complejo universo de lo real es culpable de ser una lectura en situación” ya que, los sujetos llamados “humanos”, sostiene, se distinguen de cualquier otra especie, aún las más avanzadas del reino animal, en tanto su relación con el mundo no es directo e inmediato sino que está

mediatizado por un complejísimo aparato de competencia lingüística y simbólica en general” (el concepto es de Noam Chomsky). Es decir, esta “mediatización” viene a reforzar esa idea de selección individual e interesada de determinados textos, lecturas y, por lo tanto, de ciertas interpretaciones y a la formación de esa biblioteca. Cabe por tanto considerar que, nuestra “realidad” está mediatizada por un complejo proceso cultural, social e histórico. Esta cita refuerza la idea de investigar, desde los escritos de Tony Díaz, cuestiones de orden disciplinar, cuestiones que nos permitan reflexionar y producir nuevos conocimientos, siempre en construcción, siempre provisionales, a través de no sólo la lectura sino, fundamentalmente, desde la interpretación, respaldándonos en la hermenéutica.

Retomando la importancia de citar, acerca de la tarea de reflexionar sobre nuestras búsquedas y lecturas, Alberto Manguel plantea que cada lector, frente a una biblioteca, se siente libre de elegir, sin embargo, su elección muchas veces está censurada, ya sea por la disposición de sus libros en los estantes, por el sector de la biblioteca en que han sido archivados, por reglamentaciones burocráticas, etc. del mismo modo en la arquitectura y en la gran biblioteca de la ciudad no todo nos es mostrado, no todo no es accesible, a la vista o a la experiencia, y además nuestra memoria no siempre nos es fiel por lo cual muchas veces olvidamos ciertas imágenes arquitectónicas, lo que posiblemente constituya también una estrategia de selección de nuestra biblioteca.

En la presentación del Proyecto de investigación se propone construir- reconstruir marcos conceptuales desde una adecuación situada, centrada en un autor- arquitecto, Tony Díaz (1938-2014), que toma decisiones proyectuales desde un horizonte, una episteme.

Reflexionando sobre las ideas como expresión de la *voluntad de saber* que la produce, la génesis del *saber hacer* arquitectura como una *tecnología* que es a la vez un *saber hacer* y un *poder hacer* desde la productividad de las normas. Ellas hacen posible la acción proyectual del autor desde la propia singularidad dentro de un campo de pertenencia disciplinar. La construcción entre episteme y epistemología se aborda como una tensión productiva entre lo propio y lo común. Una aproximación simbólica a una tradición sin traicionar al futuro, reconociendo lo que diferencia a la comunidad de la arquitectura de las otras comunidades que ejercen otras prácticas sociales.

1- Seleccionando casos: “textos” (escritos, gráficas y obras) del autor que nos permitan indagar en sus procesos de producción de conocimiento.

2- Describiendo e interpretando la producción.

3- Abordando los “textos” de los diferentes autores que ha tomado Tony Díaz como referencia para construir su posición frente al hacer disciplinar, su episteme.

4- Construyendo la diferencia poniendo en debate su producción con la de otros autores. Desde el campo específico que está en construcción, el de la epistemología de la arquitectura, nos proponemos hacer un aporte a la disciplina y su enseñanza.

Para Javier Fco. Rasposo Grau en su artículo, “Identificación de los procesos gráficos del “dibujar” y del “proyectar” arquitectónico, como “procesos metodológicos de investigación científica arquitectónica”, la arquitectura, como disciplina, no parece encontrar sitio dentro del universo científico por su propia especificidad, cuestión que es claramente compartida por alguna otra disciplina enmarcada dentro del campo de las artes en general, con todas aquellas disciplinas que se vinculan en su formulación con procesos no lineales, y que se apoyan en aspectos relacionados con “Procesos de

Producción Artística” vinculando cuestiones que engloban los aspectos claramente imaginarios y creativos, con los técnico- científicos, para operar en clave figurativa.

Partiendo de que la “cientificidad de este campo es el objeto buscado, es menester saber como delimitarlo, acudiendo a la teoría de la ciencia, al problema de la existencia de derecho de la ciencia, de su legalidad, resolviendo el problema dentro de ella en una epistemología” (Macherey, 2011: 43). Luego, más allá de ella y el objeto de conocimiento, la cuestión y la necesidad de una toma de posición dentro de un debate. Esto implica resituarnos en la historia de las prácticas proyectuales centrándonos en los procesos y las posibilidades que abren de reflexionar críticamente. Desde una epistemología contemporánea que considera a la verdad como aceptabilidad racional, una verdad situada, ocupándose de los criterios de interpretación internos a una comunidad epistémica (Olive, 1995).

Se construirán- reconstruirán marcos conceptuales en este caso desde una adecuación situada, centrada en un autor que toma decisiones proyectuales desde un horizonte, una “episteme”. (2016)

El “proyectar arquitectónico”, como acción propia del arquitecto, tanto en su etapa formativa como profesional, constituye una verdadera “investigación científica”, en base a las cuestiones expresadas con anterioridad.

Desde su episteme, su horizonte proyectual, es posible reclamar el estatus científico para la disciplina. Partiendo de ese reclamo, asumir la necesidad de construir una epistemología de la arquitectura. Dejando en claro su pertenencia a una comunidad que ejerce una práctica social. Para él la ciudad es una biblioteca para “leer” arquitectura, reflexionar críticamente, base para proponer transformaciones desde y en la cultura urbana. Su pensamiento queda registrado en textos teóricos, este trabajo se centra en el ensayo: Notas sobre la *resonancia temporal* en arquitectura publicado en “Tiempo y Arquitectura” 2009, que constituye la maduración de un saber. Plantea el valor de aquello que hace que una plaza, una calle o un edificio conecten a los ciudadanos con el pasado y motiven en el presente a proyectar el futuro.

### **Perspectivas de transferencia de resultados**

La presente investigación tiene además, como objetivo, hacer un aporte específico a los procesos de enseñanza-aprendizaje y a los procesos de producción disciplinar así como también las perspectivas de transferencia se centran en aportar a la autoevaluación permanente del Plan de Estudios en el cual se plantea el objetivo de “Avanzar en la producción de conocimientos culturales y técnico- científicos referidos a dicha práctica disciplinaria... entendiendo la reflexión epistemológica como reflexión teórica sobre el “hacer arquitectura” (2008). Asumiendo la necesidad de construir una epistemología disciplinar. Esto implica el abordaje de los modos cognitivos destinados a preservar la producción disciplinar generando *tekné* y *praxis* dentro de la Sub- Área de Epistemología de la Arquitectura incluye las asignaturas Epistemología de la Arquitectura I y Epistemología de la Arquitectura II, el espacio que destina al desarrollo de la economía del conocimiento disciplinar.

El andamiaje epistemológico aporta al sostén con que se construye el saber disciplinar: Prácticas sociales que se articulan a la de la arquitectura, condiciones y procesos de producción. *Tekné* (técnicas y procedimientos específicos) y *praxis* (abierta a la pluralidad de la dimensión cultural, por ende polémica y política), implican saber- hacer con fundamento.

### *EAI- Primer año*

El Ciclo Básico constituye la aproximación crítica del alumno a las leyes, procedimientos y productos de cada área de conocimiento, por la cual deberá asegurarse en su desarrollo una presentación sistematizada de los mismos, que los torne operables. Habrá de dotar al estudiante del bagaje necesario para afrontar una acción propositiva dentro de los distintos sistemas de pensamiento. Afrontando los desafíos discursivos y fomentando la cultura escrita de la disciplina. Accediendo a estos de manera crítica y reflexiva para formar parte de la comunidad disciplinar, desarrollando la lectura articulada de palabras e imágenes.

### *EAI- Quinto año*

Transformando el imaginario acerca de que los discursos disciplinares son externos al hacer arquitectura. Poner en debate textos disciplinares, escritos por arquitectos para poner en evidencia a la arquitectura como campo no unificado de conocimiento. Avanzar en la producción de conocimiento transferible luego al proyecto final de carrera, superando el aprendizaje disciplinar como mera reproducción de un futuro ejercicio profesional basado únicamente en la práctica sino en entenderlo y practicarlo como modos de indagar o de experimentar futuros posibles. En los últimos años las carreras de arquitectura de universidades nacionales se han abocado a transformar la modalidad de enseñanza de proyectos como una simulación de una idea liberal de la profesión y formando un arquitecto autónomo y productor de proyectos, desarraigado de la construcción teórico-propositiva siendo que, por otra parte, los saberes legitimados a nivel nacional, CONEAU, lo señalan como falencia o debilidad en la formación.

### **La gran biblioteca**

Para Tony Díaz la biblioteca de todo lo construido que incluye todo lo proyectado “es la que contiene todos los elementos con los que se va estructurando la resonancia temporal individual y colectiva. Es el gran bazar de componentes de la resonancia”. (Díaz, 20089: 86). Cita a Alberto Manguel en su libro *la biblioteca de noche* (Díaz, 2009: 85) “El pasado es la patria cosmopolita, la patria universal, una biblioteca infinita. En ella (pensaba sir Thomas Browne) radica nuestra esperanza de un futuro soportable”

La metáfora de que el mundo es un libro que leemos y en el que somos a su vez leídos, expresa la noción acerca de lo real como interpretación, construcción hecha de lenguaje, que encuentra su concreción material en la biblioteca.

Nuestras lecturas y reflexiones hacen contemporáneo el pasado otorgan nueva vida a viejos textos, el pasado considerado por él un estante abierto a todos.

Es la inacabable fuente de aquello que hacemos propio. (Manguel, 2007: 313)

“La resonancia temporal se manifiesta cuando algunas arquitecturas recogidas por la memoria se reconocen resumidas en una nueva situación” (Díaz, 2009: 70). Con este concepto, logra integrar el sentido de realidad, de compromiso con su tiempo, con el sentido de posibilidad, de apertura al devenir.

Estar a la escucha de la resonancia en el espacio arquitectónico es para él abrirse a recuerdos, referencias más o menos inconscientes, en el caso de los arquitectos a ideas para futuros proyectos. Reflexionando acerca de los caracteres relacionales y diferenciales que la determinan.

La resonancia es una forma de conocimiento para ser desarrollada en el campo de la arquitectura.

Tony Díaz a la manera de Benjamín tiene la intención de construir una constelación. En su caso tiene la intención de revalorizar las citas sin que pasen a segundo plano los

elementos materiales, la interpretación como base de una teoría como proyecto. En tanto posible de ser erigida a partir de elementos a la manera de los elementos arquitectónicos: lo portante y lo portado. Las citas tienen cada una su propia función dentro de su proyecto teórico.

En sus propuestas parte de elementos de arquitectura como palabras y leyes de organización como sintaxis. Desde estos conceptos construye su propio lenguaje. Como una travesía por otros lenguajes, que implicó trabajar en los umbrales, transitar los límites de la tradición. Considerándola nunca dada y siempre siendo construida provisionalmente "...la resonancia temporal no se recibe o se construye en estado de gracia y en abstracto por siempre y para siempre". (Díaz, 2009: 86)

Considerando los límites espaciales en forma real y simbólica, que han sido por su condición siempre vividos, comprendidos e interpretados como tales. Esta delimitación lleva en sí un germen simbólico. (Waldenfels, 2005)

Descubriendo en lo construido la posibilidad de lo nuevo, en las superficies materiales donde se acumula el sedimento del pasado.

Propone desde su lectura de Karl Schlögel, de sus ideas para la enseñanza en la carrera de Historia (Díaz, 2009: 65), una formación del arquitecto como training de la percepción; que genere una actitud indagadora, base de la investigación. Transformándose en una especie de explorador que se mueve con mapas por ciudades y paisajes (considerados documentos). Este andar tiene como intención agudizar los sentidos, construir la mirada, un esfuerzo en un mundo inundado de imágenes.

A diferencia de la experiencia en lo real, en el contexto, la experiencia en la imagen es un consumo no elaborado, donde nada sujeta suficientemente y en la velocidad del cambio que siempre pide más, tiende a armar subjetividad con más imagen, alejando al sujeto de la experiencia física, concreta.

La imagen como promesa ilusoria con completarse y se constituye en la insatisfacción de la espera de lo nuevo, aspiración nunca alcanzada, ese no detenerse anula la capacidad de habitar noción que implica tiempo en el espacio físico soporte de las prácticas vivenciales. Por eso se propone mirar los mapas y el mundo que registran no como ilustraciones sino como reflexiones, producir una mirada, una atención nueva "en donde se recorta el objeto, se lo destaca en el "mundo", en tanto horizonte de todos los horizontes en un acto análogo al del "énfasis".

Para esto es necesario dejar de lado el rol de espectador. Este rol "bloquea el margen para la experiencia auténtica". Inhibe la experiencia personal en la que esta co-presente la memoria de toda una comunidad cultural, su patrimonio y sus expectativas de futuro. (Blumenberg, 2013: 212)

La propuesta es tomar a la ciudad como lugar de aprendizaje, investigación y proyecto.

Estas acciones integran a la manera de Benjamin la experiencia registrada en imágenes de lo cotidiano a los procesos de investigación, una investigación que indaga la ciudad a partir de imágenes, registros de investigadores y lecturas de imágenes significativas producidas por otros sujetos. Aproximándose al concepto de investigación como base de un proceso enseñanza-aprendizaje de calidad.

Construyendo en la indagación perceptiva la relación entre mente y cuerpo. Considerando a la mente como autoconstrucción del cuerpo, forjada a través de la comunicación con el entorno variable, con la historia, con lo cultural de la percepción.

La ciudad como construcción permanente es análoga a la idea de pensamiento Benjaminiano que no pretende alinearse a una corriente determinada, sino a la constante confrontación y compromiso con la propia investigación.

Re-conociendo lo cotidiano, utilizando para el proceso cognoscitivo no solo el intelecto sino todos nuestros sentidos en la selección de las situaciones espaciales urbanas con las

que se constituyeron secuencias narrativas, una forma de “escribir la ciudad”. Un compromiso relacional.

Este andar intencionado captando la resonancia puede verse como una forma de “intervención urbana”. Esta contiene significados simbólicos en su acción estética que permite penetrar en los territorios construyendo un orden nuevo de los objetos ubicados en él.

La captación del espacio urbano esta siempre abierta a nuevas lecturas de las múltiples dimensiones, el trabajo interpretativo como investigación posibilita aproximarse a entender la complejidad de la relación socio-espacio-temporal de su objeto de estudio: la ciudad. Quién se propone el conocimiento profundo de lo urbano no abandona su mirada de asombro ante el descubrimiento de nuevos espacios, una exploración siempre abierta a nuevos registros posibles, el investigador en la ciudad es un viajero abierto a detenerse a observar, registrar y conocer diferentes situaciones urbanas sostenidas por historias que han tenido lugar. Esta exploración se constituye así como viaje de ida y vuelta.

En esta actividad arquitecto se forma permanentemente, es un lector que estudia en la ciudad considerada biblioteca, en donde los edificios se consideran volúmenes que se despliegan en el espacio-tiempo. (Agacinski, 2008)

Cada arquitecto aporta o no, su propia resonancia a la organización de la resonancia temporal de las ciudades. Esta resonancia en la ciudad, espacio de la cultura plural en la cuál las citas temporales y espaciales que la construyen esta siempre presentes.

Para Díaz toda biblioteca es excluyente, cada arquitecto construye su biblioteca personal, selecciona, pone sus énfasis, tomará algunos “volúmenes” y seguramente dejará otros afuera, a ella acude en el proyecto considerado producción relacional de conocimiento. Si las imágenes que guardamos en nuestra mente se combinan de una forma diferente se habla de una mente creativa. Una mente es además de creativa innovadora si propone relaciones completamente nuevas con respecto a lo realizado con anterioridad. (2009)

Valorizando lo *a priori* y lo *a posteriori*, los valores experimentales y valores racionales. Olvidando que “*cada uno triunfa justificando al otro*” su alternancia, el movimiento entre ambos, el empirismo necesita ser comprendido y el racionalismo necesita ser aplicado.

Un empirismo sin leyes claras no puede ser pensado ni enseñado, un racionalismo sin pruebas en lo real, no puede sostenerse.

Se prueba el valor de una ley empírica haciendo de ella la base de un razonamiento.

Bachelard caracteriza a la filosofía de la ciencia como el movimiento epistemológico que va del racionalismo a la experiencia, un racionalismo que parte de lo real para traducirlas en un programa de realización.

La filosofía del conocimiento científico se plantea entonces como una *filosofía abierta*, como la conciencia de un espíritu que se funda trabajando sobre lo desconocido, indagando en lo real aquello que pone en crisis conocimientos anteriores, “*la experiencia nueva que dice no a la experiencia anterior*”. Constituyéndose así en una nueva experiencia. Tomando conciencia del no privilegio de un cuerpo de explicación natural y absoluto.

Se genera entonces una ruptura en la objetivación y un más allá, una apertura.

Los marcos del entendimiento deben ser flexibilizados y extendidos. Desembocando en un pluralismo filosófico que sea capaz de informar los elementos tan diversos de la experiencia y la teoría.



*La filosofía del no*, no como negación sino como conciliación. Que posibilita resumir a la vez el pensamiento y la experiencia, en donde la intuición ya no se considera natural sino particular, *intuición trabajada* en el pensamiento científico. (Bachelard, 1973)

Para Díaz proyectar lo posible, no significa la aceptación sumisa de la realidad tal cual es. (Díaz, 2002: 240) La apropiación del espacio deviene del despliegue de lo existente, de sus diferentes modos, escuchar la ciudad es abrir la posibilidad de hacer presente algo que no lo está pero que la constituye como tal.

Estas lecturas constituyen la episteme en la cultura, el horizonte desde el cuál proyecta cada autor, en la construcción de procedimientos, siempre provisional.

Su búsqueda de instrumentos proyectuales se centra en pensar modos de apropiación del territorio para lograr una cierta armonía ambiental.

En la primera mitad del siglo XX se amplió la biblioteca de lo construido, “Se trata de lograr un palimpsesto nuevo (cualquiera sea la escala del proyecto), el éxito de la intervención y el logro de la más lógica solución se basa en la lectura, interpretación del palimpsesto existente” (Díaz, 2002: 177), esto implica para él reelaborar las estructuras complejas que constituyen lo real del territorio.

Expresando su intencionalidad de lograr arquitecturas que parezcan haber estado siempre en el lugar de su construcción, una permanencia.

La discreción es la base, el sentido común, otorgando valor a lo obvio como parte de lo cotidiano; sin caer en lo ordinario por pretender lo excepcional.

Lo posible en lo real de la ciudad siempre está siendo transformado, se configura dinámicamente. Esta resonancia es entonces un interrogante abierto, generado en la experiencia de la arquitectura y de la ciudad.

Para Hal Foster “De este modo la tradición no está nunca dada, sino que es siempre construida, y siempre más provisionalmente de lo que parece”, la “tradición” es considerada como transmisión de significados potenciales.

Lo que en él resuena, es material para el proyecto es una exploración que funda la determinación del espacio. La experiencia del espacio proyectado abrirá nuevos interrogantes en los otros, en los cuales resonará, producirá una serie de remisiones movilizadoras, indeterminadas. Para Ricoeur “la analogía protege la incognoscibilidad de principio de la experiencia para sí del otro” (Ricoeur, 2006: 200)

Cuando Foster cita a Manet en su cuadro “El almuerzo sobre la hierba” (1863) refiere al modo en éste evoca a los maestros del Renacimiento así como también refiere al modo en que logra combinar “géneros pictóricos tradicionales como el desnudo, la naturaleza muerta, la retratística y el paisaje” transformándolos en “una pintura de la vida moderna” (Foster, 2005: 3). De este modo explica cómo el conocimiento de temas y técnicas aporta a la generación de nuevos temas y es en un sentido semejante que Tony Díaz plantea la necesidad de generar nuevas miradas sobre la realidad y la necesidad de reelaborar las tipologías existentes como así también en posicionarse en temas de actualidad, en la nueva organización económica, mirar al futuro y considerar la posibilidad de nuevos temas, tanto del orden del desarrollo tecnológico como del uso racional de las energías o el ambiente, los cuales deben ser, afirma, “revisados” (Díaz, 2009: 87).

## Bibliografía

- Agacinski, S. (2008) *Volumen. Filosofías y poéticas de la arquitectura*. Buenos Aires: La marca.
- Blumenberg, H. (2013) *Teoría del Mundo de la vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, T. (2002) *Incertidumbres*. Puerto Rico: Arquitectura Veintiuno.
- Díaz, T. (2009) *Tiempo y arquitectura*. Buenos Aires: Infinito.
- Fernández, R. (2013). *Inteligencia proyectual. Un manual de investigación en arquitectura*. Buenos Aires: Teseo.
- Foster, H. (2005). *Diseño y delito*. Madrid: Akal.
- Grüner, Eduardo (1998) Introducción. *Estudios culturales*. En Jamenson, F. & Zizeck, S. *Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Grüner, E. (2015, septiembre) La Tesis XI: Epistemología radical. *Psicología Social*. 7 (12). 13-14
- Macherey, P. (2011). *De Canguilhem a Foucault, la fuerza de las normas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Manguel, A. (2007) *La biblioteca de noche*. Bogotá : Norma.
- Olive, L. (1995) *Racionalidad epistémica*. Madrid: Trotta.
- Raposo Grau, J. (2010, abril) "Identificación de los procesos del "dibujar" y del "proyectar" arquitectónico como procesos metodológicos de investigación científica arquitectónica". *EGA (Expresión Gráfica Arquitectónica) Año 15* (Díaz, T. (2002) *Incertidumbres*. Puerto Rico: Arquitectura Veintiuno.
- Díaz, T. (2009) *Tiempo y arquitectura*. Buenos Aires: Infinito 15), 102-111.
- Rella, F. & al. (1997) Apariciones de lo nuevo. *Contratiempo. Revista de pensamiento y cultura*. Recuperado el 17/08/2009. <http://www.revistacontratiempo.com.ar>
- Ricoeur, P. (2006) *Los caminos del reconocimiento. Tres estudios*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2008). *Hermenéutica y acción: de la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Waldenfels, B. (2009) El habitar físico en el espacio. En Schröder, G y Breuninger, H. *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.